

La Comunitat tiene agua hasta 2012 tras duplicar las reservas en un año

La bonanza permite mantener garantiza un año hidrológico sin restricciones

27.09.10 - 00:51 - J. BATISTA/A. B. | VALENCIA/ALICANTE.

La Comunitat cierra el jueves un año hidrológico incomparable. Hay que remontarse décadas atrás para encontrar datos de agua embalsada tan positivos. La Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ), de cuyos ríos se nutre gran parte del territorio valenciano, deja atrás un ejercicio de tranquilidad, sin tensiones de ningún tipo entre los diferentes usuarios, algo impensable cuatro años antes.

A su vez, la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) que nutre a la parte sur de la provincia de Alicante y es la principal fuente de riego y de abastecimiento de agua potable de Elche y Alicante, la segunda y tercera ciudad de la Comunitat, con un población total de 600.000 habitantes, también tiene los pantanos llenos y no se hace necesario trasvase alguno de la cuenca del Tajo.

Sólo como botón de muestra, ha habido reserva suficiente para transferir durante meses un metro cúbico de agua del Turia a la Albufera, algo que no sucedía de forma continua desde hace seis años. De esta forma, se reduce la aportación del caudal depurado de Pinedo, limpio pero con fósforo y nitratos, en favor del agua viva del río.

En la provincia de Alicante tampoco habrá problema alguno. Los pantanos de Amadorio, Guadalest y Beniarrés tienen agua acumulada suficiente para no tener que realizar restricción alguna tanto en las comarcas de L'Alcopia y El Comtat como en la Marina Baixa, que es una de las zonas que más problemas ha tenido en los últimos veinte años de manera especial durante los periodos de sequía.

Hay que recordar que hace apenas tres años se planteó la posibilidad de recuperar los buques cisterna para el abastecimiento de agua a las zonas turísticas.

La reserva hídrica prácticamente se ha duplicado a lo largo del año hidrológico (de octubre a septiembre). En la actualidad, los pantanos de la Confederación acumulan 1.623 hectómetros cúbicos, lo que significa que se encuentran al 48,7% de capacidad.

Hace semanas el nivel llegó a ser mayor (la pasada se situó en el 49,1%), debido a que la Confederación baja el volumen de embalsamiento de cara al final del ejercicio, una medida que tiene mucho que con la seguridad de cara a las frenar posibles avenidas como consecuencia de las lluvias torrenciales. En cambio, al final del año hidrológico 2008-2009, el nivel de agua se situaba en un 28,1%. Y ya entonces se determinó el fin de la sequía que tanta tensión dejó en los ejercicios anteriores. Además, el dato es bueno mire por donde se mire.

La media de los últimos cinco años es de un 19,3% de agua almacenada en todas las presas de la cuenca, y en los últimos diez, del 21,1%. La principal causa de la bonanza han sido las precipitaciones, tal y como explican desde el organismo regulador de la cuenca. No es que otros años no haya llovido, sino que en esta ocasión ha caído donde debía. «El balance que debemos hacer es positivo tras años de recuperación», explica Federico Bonet, el director técnico de la CHJ. «Ha influido la distribución geográfica de la precipitación, pues ha llovido más en las cabeceras de los ríos (que es donde se concentran los pantanos de embalsamiento)», señala, lo que hace prever un nuevo año de tranquilidad hidrológica, al menos, desde el punto de vista técnico. De hecho, las reservas actuales dará tranquilidad al abastecimiento para los próximos dos años, teniendo en cuenta las previsiones iniciales.

La recuperación respecto a la época de sequía es más que palpable, como se aprecia en el gráfico adjunto. Por ejemplo, entre 2005 y 2007 el almacenamiento total, en 22 pantanos, no superó los 616 hectómetros cúbicos (18,4%), mientras que en la actualidad, sólo Alarcón, el más grande de los que suministran a la Comunitat, suma 568 hectómetros cúbicos.

De hecho, los pantanos más importantes han conseguido reserva muy buenas, que en el caso de Contreras y Alarcón, son los mejores del siglo XXI. Algo similar ocurre con el pantano de Amadorio en La Vila. A juicio de Bonet, las medidas adoptadas por los diferentes actores del agua también han influido en la situación actual.

Las mejoras en la seguridad de pantanos estarán terminadas a mediados del 2011

Hace sólo tres años se planteó la posibilidad de recuperar los buques cisterna para Benidorm